

Tu eres ¡ay! la flor preciada
Que calma mi triste duelo
Eres mi dulce consuelo,
Eres mi ilusión soñada;
Tu imagen idolatrada
Reside en mi corazón,
Aunque me causa aflicción
Niña, no poder lograr
Tu corazón alcanzar,
Y que me ames con pasión.

Niña bella no seas cruel
Mira con cuanta ternura
Espera de tí ventura
Este enamorado fiel;
Contéstame á este papel
Y no aumentes á mi tormento,
Porque el mucho sentimiento
Hace á un triste delirar;
Ya no puedo soportar
Un deseo tan intenso.

Yo soy aquel que de amor
Canta lánguidas endechas
Cuando el sol bajo tu reja
Vierte el primer resplandor;
Yo soy aquel que dolor
Abrigo solo en mi ser,
Que por tí he de padecer
Puesto que amor no te inspiro
Un sér qué dolor respiro
Con mi desgracia cruel.